

rincón



Juvenil

M. R. N.º 17

LA REVISTA
PARA LA GENTE
COMO TU

8 de abril de
1965

Precio: Eº 0,40



ULTIMA HORA: ENRIQUE GUZMAN SUSPENDIO SU VIAJE A CHILE ADUCIENDO CAUSAS DE FUERZA MAYOR.

LOS "COLERICOS" TIENEN LA PALABRA

Por OMAR RAMIREZ Fotos de VRIESSEN y VELOSO

MUCHO se ha escrito y se ha dicho sobre los llamados jóvenes "coléricos". A diario en la prensa, en la radio, en todos los medios de expresión colectiva se habla simplemente de los "coléricos", abusando de una extraordinaria generalización. De todo cuanto se publica y se comenta, se podría desprender este diálogo aparente entre un adulto y un joven:

Adulto: —Los jóvenes actuales son coléricos...

Joven: —Y los adultos anticuados...

Adultos: —Los jóvenes son rebeldes, inquietos y destructivos...

Joven: —Los adultos también provocan destrucciones...

Adulto: —Un adulto jamás va a promover desórdenes porque un ídolo de la canción juvenil realiza presentaciones... Ni tampoco llegará al extremo de causar daños materiales...

Joven: —Es cierto. Los adultos no romperían un par de vitrinas... Pero son capaces de provocar una tercera guerra mundial y enviar a ella a los jóvenes...

Adulto: —Los jóvenes de ahora son ociosos...

Joven: —¿Qué ha hecho usted por procurar que ingresen a los liceos del país los 20 mil muchachos que quedaron sin matrícula? ¿O para ponerse en el caso de la gente joven y tratar de entender sus preocupaciones o entusiasmos? Hay tantos que se quedan sin educación. Además, no todos tienen la suerte de ingresar a un Banco, una empresa o una tienda. Hoy se ofrecen miles de posibilidades, pero el problema es cómo lograr esas posibilidades. Los adultos no lo han resuelto... ¡Los jóvenes tendrán que hacerlo, a su manera!

Adulto: —Pero la ociosidad, justificada o no, no obliga a los jóvenes a vestirse de manera extravagante, dejarse crecer el pelo o adoptar actitudes ridículas...

Joven: —La ridiculez existe según como se miren las cosas. Si la extravagancia es ridícula, también lo es el exceso de seriedad y el formalismo... ¿Qué me dice de ciertos peinados femeninos? Y ¿por qué la corbata tiene que ser el símbolo de la corrección? Déme una sola razón valedera. ¿No cree que es sólo cuestión de moda? Recuerden que antes se usaban el pelo largo y los cuellos de encaje...

Adulto: —¿Y ese fanatismo por ciertos ídolos, cierta música, ciertas actitudes?...

Joven: —¿Y ese fanatismo por el fútbol, el póquer o el cigarrillo? ¡Ah!... ¿Qué me dice?...

Y así este diálogo podría seguir adelante. Pero como nos interesa conocer la opinión de los jóvenes, hemos sometido a cinco muchachos que integran ese grupo mal llamado "colérico", escogidos al azar.

LOS COLERICOS RESPONDEN

1.— ¿Está de acuerdo con la calificación de "colérico" que se da generalmente a los jóvenes?

2.— Si no lo está, ¿cómo justificaría entonces ciertas actitudes, manera de vestir y características externas que los adultos estiman propias de un "colérico"?

3.— ¿Cuáles son sus propios objetivos?

4.— Así como los adultos señalan como "coléricos" a los jóvenes, ¿qué piensa usted de los adultos?

5.— Según usted, ¿cuál sería la manera de llegar a una, mejor comprensión con los adultos?

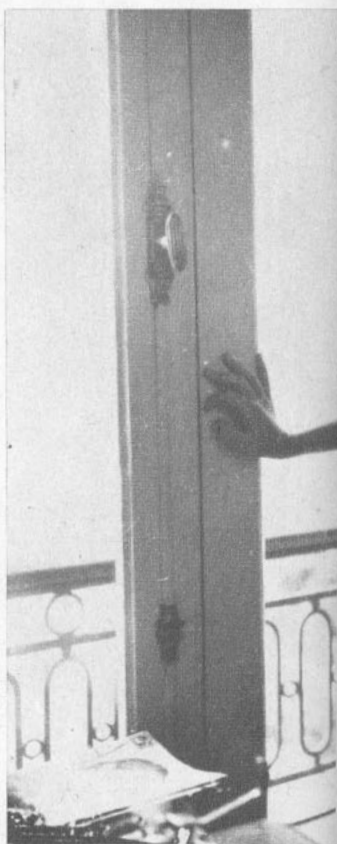
He aquí cómo respondieron:

TULIO CID

(18 años, santiaguino. Estudia 4.º año de humanidades en el Liceo Diego Thompson. Espera estudiar biología en la Universidad):

1.—No soy "colérico". Este es un término ofensivo, porque con él se nos pretende calificar mal. Creo que más bien se podría definir así a los que forman pandillas de delincuentes juveniles, como ocurre en los Estados Unidos e Inglaterra. Pero en cuanto a nosotros, los jóvenes chilenos, nuestra actividad se limita a buscar la manera de divertirnos.

2.—Nuestras actitudes y nuestra manera de vestirnos así obedecen a un sentido de admiración a Los



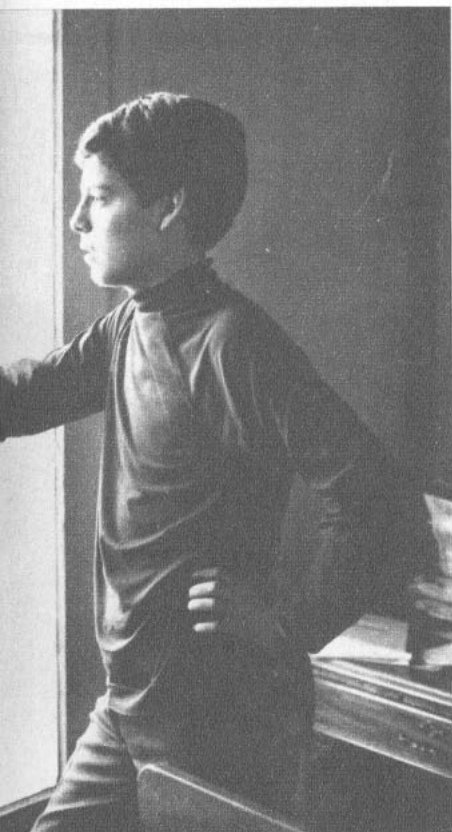
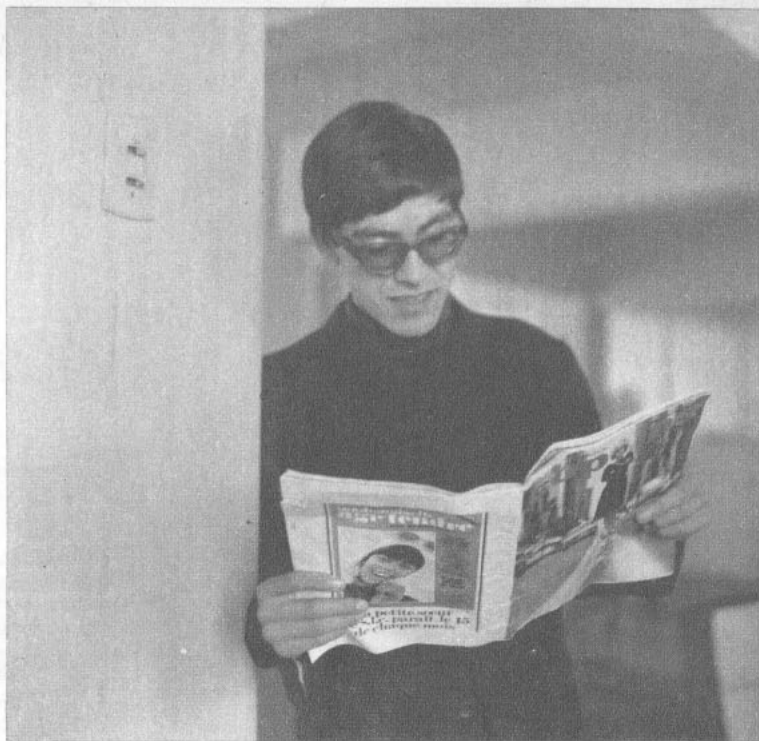
ROMERO

Beatles. Esto constituye una sencilla satisfacción para nosotros, como para otros admirar las películas de vaqueros.

3. —Terminar mis estudios. Y pensar siempre que todo esto que nos critican es una cosa pasajera.

4. —Que los adultos son anticuados. Así como mi padre prefiere el tango, yo prefiero la música de la nueva ola.

5. —Que los adultos nos comprendieran a nosotros, puesto que ellos tienen más experiencia. Muchos jóvenes carecen de lo más importante: la comprensión del padre.



ALBERTO HERRERA MUÑOZ

(15 años, santiaguino. Estudia Mecánica Dental en la Escuela Industrial N.º 2. Integra la Comisión de Música y Deportes del Club de Admiradores de Los Beatles.)

1. —No se nos debiera llamar así, simplemente, "coléricos". Este es un concepto del cual se abusa demasiado. ¡Es muy simplista!

2. —Con nuestra manera de vestir buscamos, más que imitar a los ídolos, nuestra propia comodidad. Si no me creen, les pediría

a los adultos que se probaran estas tenidas...

3. —Llegar a ser un buen profesional.

4. —Que cuando eran jóvenes hacían las mismas diabluras que ahora hacemos nosotros.

5. —Que los adultos comprendieran que nuestras actitudes son pasajeras. Y a lo mejor, el futuro va a ser más loco todavía... O quizás debemos recordar su propia juventud con el charleston y las niñas que se suicidaban por Rodolfo Valentino.